

## Sección Poética

### PASTORAL.

Paz estelar. Silencio. La pradera  
se duerme en el regazo  
de la celeste esfera,  
donde pacen rebaños de luceros.  
A la sombra tranquila del ribazo,  
y al amparo gentil de la palmera  
de Belén, a la vera  
de todos los senderos  
rumia el manso blancor de los corderos.

Fuéronse los pastores  
a Belén. Confiado  
quedó el rebaño a un rubio pastorcito;  
es un niño, y se deja  
en olvido a la oveja  
paciendo mansa al pie de los alcores,  
mientras él, dormidito,  
encantadoramente abandonado  
bajo el ala piadosa del ensueño,  
deja triscar su inquieta fantasía,  
y sueña, y el risueño,  
angelical semblante  
revela el grato sueño del infante.

Era un ángel, tenía  
mirífico fulgor sobre la frente,  
y más resplandecía  
su luz si sonreía  
su rostro dulcemente.  
Le dijo el ángel: "Pastorcillo, duerme;  
ha nacido Jesús; nada te asombre,  
ni hayas temor de verme  
en la tierra del hombre;  
pues a la tierra baja  
Enmanuel: por su nombre  
"el león como el buey comerá paja,  
y el lobo dormirá junto al cordero."  
Duerme, niño, un sendero  
de paz y amor se ofrece al mundo entero."

Y despertó. Y había en su mirada  
tan claro resplandor,  
como la luz celeste reflejada  
en la yerba.

Un rumor  
como el gruñido fiero  
de un famélico lobo  
en la noche resuena.  
Piensa el rapaz en el sangriento robo;  
pero entonces, serena.

la voz del ángel nuevamente suena:  
"El lobo dormirá junto al cordero."

La fiereza lupina  
aparece; horrorosa  
la mirada canina  
centellea; su sombra pavorosa  
se yergue majestuosa  
en la cumbre gracil de la colina.

"Hermano lobo, hermano,  
ven a dormir tu paz junto al cordero."

Al acento sincero  
del zagalillo, el corazón lupino  
transformóse en humano  
corazón, y su fiero  
semblante carnicero  
cobra nobleza; y vino  
y humilló la cerviz. En la aspereza  
de las hirsutas cerdas de su lomo  
posó la mano del pastor.

### Acaso

la fiera sintió como  
iba perdiendo su bestial fiereza;  
se yergue; y a su paso  
cruje la yerba verde;  
asciende a la colina,  
retorna nuevamente a su sendero.  
En la noche se pierde  
su majestad lupina,  
y el eco de la voz del pastorcillo  
volviendo a su estribillo:  
"El lobo dormirá junto al cordero."

Angel M. Mergal.

Diciembre de 1931.

### NAVIDAD.

La Navidad es buena,  
Porque el alma se llena  
Del recuerdo del buen Salvador  
Que quiso redimirnos con su amor.

Tiene todo el cariño  
De mi alma el Dios Niño,  
Que al venir a la vida sabía  
El dolor que en la vida hallaría.

Pero El lo aceptó  
Y con placer sufrió.